

LA TIERRA GALLEGA

SEMANARIO DE INTERESES REGIONALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION.
 En la Habana \$0.75.
 En el Interior 1.00.
 Península y extranjero 1.25.

DIRECTOR LITERARIO:
 M. CURROS ENRIQUEZ.

ADMINISTRACION: HABANA NUM. 108.
 Horas de despacho de 8 á 10 de la mañana.
 La correspondencia se dirigirá al Administrador.

CAMBIO DE EMPRESA

LA Comisión Ejecutiva para la fundación del periódico LA TIERRA GALLEGA, nos facilita el siguiente documento:

«En la ciudad de la Habana á 24 de Junio de 1894.

Reunidos los señores D. Marcelino García, don Ricardo Brage, don Manuel Carballido, don José Filgueiras, don Víctor Collazo, don César Díaz, don Andrés Acea, don Manuel Lugris, don Marcelino González, don Andrés Pego, don José Cacheiro, don Antonio Rodríguez, don D. Vicente, don Manuel F. Fernández, don Balbino Gonzalez Pasarón, don E. Sotts, don M. Menendez, don Constantino Horta y don Vicente Fraiz en el salón de la Secretaría de Beneficencia de Naturales de Galicia, previa citación publicada en el periódico LA TIERRA GALLEGA, con objeto de dar cuenta la Comisión Ejecutiva electa en 24 de Marzo del corriente año para la organización y fundación del mencionado periódico, el Sr. Presidente expuso á la Asamblea en breves términos el objeto de aquella reunión.

Acto seguido, por el infrascrito Secretario dióse lectura á distintos documentos relacionados con esta Asamblea, por los cuales se expone el estado financiero, así como las gestiones de la Comisión en el mencionado periódico. Hicieron uso de la palabra distintos señores, entre ellos el señor Carballido, quien manifestó que algunos señores poseedores de vales de los emitidos para la fundación del periódico LA TIERRA GALLEGA, los donaban á la Comisión Ejecutiva, para que ésta hiciera de ellos el uso que estimara más conveniente.

Igual manifestación hizo el Sr. D. César Díaz con respecto á otros señores, en el supuesto de que esos vales pasen á ser propiedad del Sr. Curros Enriquez. El Sr. Brage manifestó que tenía también instrucciones de varios tenedores para que éstos se cedan á la Comisión Ejecutiva.

Después de deliberar largo rato, por unanimidad se acordó:

Primero:—Aprobar la proposición de la Comisión Ejecutiva de que es llegado el momento de entregar al Sr. D. Manuel Curros

Enriquez el periódico que con el título LA TIERRA GALLEGA se ha fundado en esta capital con el objeto de que éste lo escribiera y dirigiera.

Segundo:—Que los vales emitidos deben entenderse cedidos todos por sus dueños al ilustre escritor gallego D. Manuel Curros Enriquez, toda vez que fueron emitidos con el único y exclusivo objeto de fundar un periódico que escribiera dicho señor.

Tercero:—Que al efecto que se expresa en la conclusión anterior la Comisión cede los que le fueron donados, y los tenedores de los mismos, aquí presentes, ceden los que poseen.

Cuarto:—Que la Comisión Ejecutiva se encargue de recogerlos, toda vez que ella ha sido la que los colocó, ya entre sus amistades, ya invocando el patriótico objeto que se perseguía.

Quinto:—Una vez recogidos los mencionados vales, y hecha entrega de estos, así como de todos los antecedentes y expediente de fundación, al Sr. Curros Enriquez, quede disuelta la Comisión Ejecutiva, para todo lo cual ésta señala el término de un mes.

Sexto:—Que desde hoy, y á partir del próximo número, que será el 29 de LA TIERRA GALLEGA debe ser considerada como de la propiedad exclusiva de D. Manuel Curros Enriquez, sin más limitación que la que pudiera determinarse por el importe de algún vale no cedido por su dueño, ó no entregado á la Comisión gestora; y

Séptimo:—Entregar al Sr. Curros Enriquez copia certificada de la presente acta por si encontrase aceptables los extremos de la misma que á él se refieren.

Con lo cual el Sr. Presidente dió por terminada la Asamblea, de todo lo que, yo, el Secretario, certifico.

Vicente Fraiz.

Secretario.

Vic. B. El Presidente,
 Marcelino García.

Por virtud del acta preinserta, la Comisión ejecutiva, nombrada para fundar este periódico, queda disuelta y cesará en sus funciones tan pronto haya dado cumplimiento al quinto de los acuerdos tomados en la citada reunión, para lo cual cuenta con un mes de pla-

zo, que debe entenderse desde la publicación de esta acta.

Llamado á sustituirla como dueño de LA TIERRA GALLEGA el Sr. Curros Enriquez, á favor de la cesión que de los vales emitidos y colocados le han hecho sus respectivos tenedores; dicho señor, agradeciendo mucho el rasgo de desprendimiento con que le honran sus paisanos y amigos, debe manifestar que cede los expresados vales por todo el valor que representen á la Sociedad de Beneficencia de los hijos de Galicia, constituyéndose en deudor de la misma por todo su importe, deuda que el señor Curros satisfará, sin plazo determinado, á medida que se lo consientan los recursos con que cuente el periódico LA TIERRA GALLEGA y se le vayan presentando al cobro para su amortización; entendiéndose que esta obligación no le será exigible al cesionario si no mientras el periódico subsista y siempre en relación con los ingresos obtenidos por suscripción y venta y con los gastos que la publicación origine.

De los vales que LA TIERRA GALLEGA amortice, dará cuenta al público trimestralmente, con expresión del número de orden, nombre de los tenedores á quienes hubiesen pertenecido y recibo de la Sociedad de Beneficencia.

Al convertir en un débito el regalo que nos hacen los accionistas de nuestro periódico, no nos guía tanto el deseo de conservar su independencia de criterio, sin el cual ninguna publicación puede vivir decorosamente, como el de acudir en socorro de nuestros hermanos pobres, remediando en lo posible sus males físicos con la misma buena voluntad con que tratamos de remediar sus males políticos y sociales.

Sirva esta manifestación de saludable advertencia para aquellos insensatos que buscan desquite á merecidas censuras, tratando de matar LA TIERRA GALLEGA por todos los medios que están á su alcance, incluso el de atribuirle

doctrinas que no sean las del más puro é incondicional regionalismo.

Con esa clase de guerra nada conseguirán; pero si algo consiguiesen, sepan que no seríamos nosotros quienes más hubiesen de sentirlo, sino los pobres de Galicia á los cuales protege nuestra Sociedad de Beneficencia y contra quienes, desde hoy muy especialmente, van dirigidas cuantas insidias se empleen para desconcepcionar nuestra publicación, que ha logrado ya merecer el aplauso de los hombres más eminentes de la colonia gallega, en América, como demostraremos en breve.

LAS REFORMAS DE MAURA.

IV

QUÁL ha venido á ser el estado general de la Política después de darse por terminada la anterior campaña parlamentaria?

¿Qué esperanzas de triunfo, fundadas en los caracteres que viene á revestir el estado político en los presentes días, pueden ofrecerse á los que deseamos ver planteadas en las Antillas las provechosas y trascendentales reformas administrativas propuestas por el ilustre Maura?

Ya hemos apuntado el estrecho enlace, la íntima correlación, que viene por acaso á existir en la presente marcha de la Política, entre la posibilidad de obtener un régimen progresivo, de principios racionales y de reparación política, para nuestras caras Antillas; y los empeños para encaminar los negocios públicos de la Metrópoli á aquellos resultados que en su bien, en su prestigio, en su prosperidad hán de resolverse: y de modo tal, que, si los Gobiernos, las propias colectividades políticas que hán de apoyarlos, tuercen su rumbo, ó ya se desentienden, del interés capitalísimo que para la reputación de potencia colonial tiene para España el planteamiento de la descentralización administrativa en sus preciadas colonias de América, no conforme á arbitrarias ó falsas concepciones, sino conforme á concepciones racionales que la ciencia determina; al punto se observa que también se tuercen, ó ya se quebrantan, las soluciones de que dependen la seguridad y el desarrollo de los intereses materiales de la Metrópoli. Diríase que en la determinación de los destinos de la gran Pátria reñían cruda batalla el espíritu del bien y el espíritu del mal; y que el del bien comprendía cuantos intereses van afectos á la vida de la nacionalidad, y que el del mal abrazaba todos los órdenes de la vida que á la nacionalidad corresponden.

Triste cuadro presentaba en España el estado de la Política á fines del año de 1,892. El partido conservador dividido por honda disensión, y el estado económico y la Hacienda en vías de llegar, á la depauperación el uno, á la bancarrota la otra. Pero, el partido liberal estaba fuerte y unido, y había levantado la bandera de la nivelación de los presupuestos: y cayó del poder el partido conservador; y subió al poder el partido liberal. Sucesos extraordinarios embargan la atención del nuevo Gabinete Sagasta-Gamazo; incidentes violentos, interiores y exteriores, entorpecen su marcha; mas, al fin, el Estado se asegura, el orden se afirma, y la nivelación de los Presupuestos por modo casi completo felizmente se realiza; y por feliz iniciativa, la

política colonial del partido liberal de la Monarquía ampliase, sale de los estrechos moldes del régimen de excepción, de implícita alianza con los elementos reaccionarios é intransigentes de las colonias que siempre sostuvieron el espíritu de dominación y de fuerza; para elevarse á los buenos principios de gobierno aplicables á las colonias, y presentarse como el sostenedor de todos los derechos, y en íntima compenetración con los elementos nativos de las colonias por las leyes de la común solidaridad y de la justicia.

Trabajo nos cuesta el hacer mención del retroceso que, á virtud de la última modificación ministerial, vino á ofrecerse en el ejercicio del Gobierno, siendo que continuaba el mismo partido liberal en el poder, y dirigido por el mismo Jefe del partido, en quien la Corona tiene depositada su confianza; y retroceso que tanto hubo de manifestarse en uno, como en otro, problema capital para la Nación; la reposición de la Hacienda de la Metrópoli; la reforma administrativa para las Antillas: trabajo nos cuesta el recordar la pertinacia de la representación parlamentaria del partido conservador en mostrar, su indiferencia por lo primero, y su impenitente enemiga con lo segundo: que de ello dolorosamente habría de deducirse que ámbos á dos partidos constitucionales se hallaban torpe é inhábilmente dirigidos; que su propia constitución resentíase, en uno y en otro, por la falta de cívicas consecuciones; y que tal estado de cosas, con el peligro que envolverían para los intereses patrios, tendría que producir el cansancio y el disgusto en la augusta soberana esfera donde se ejerce el poder moderador, viéndose, acaso con desconuelo, que una y otra dirección política, la conservadora, como la liberal, sólo atinaban á llevar, á la Pátria al peligro, á la Nación á la ruina, á la Monarquía á un precipicio.

Más, á no dudar dichosamente, no han sido éstas las impresiones que el estado de la política nos ha dejado al cerrarse en estos pasados días las sesiones de Cortes. El Gobierno se afirma en la política colonial levantada por el anterior Ministro de Ultramar; así lo comprueba con sus presentes actos: y es indefectible que, su afirmado propósito de hacer convertir en Ley el proyecto de Maura, sólo puede esperar á verse realizado á la que no puede ser muy dilatada nueva apertura de las sesiones de Cortes. Y por lo que al partido conservador hace, señálanse ya en él saludables movimientos que quizás le lleven en breve á su reorganización y á tomar el carácter que en realidad le corresponde en el juego del régimen representativo.

Es de creerse, pues, que no sea el Sr. Presidente del Consejo de Ministros, es de creerse que no sea el partido liberal de la Monarquía, quienes vengán á reproducir con loca imprudencia la herida que hubo de inferirse á los elementos nativos de las Antillas, á los que en las Antillas tienen hogar y familia y con el interés de sus libertades públicas están identificados, por la impremeditada é impolítica é injusta exclusión de 1837, y por la desatención desatentada de 1866, no es, pues, de creerse que corten de nuevo el camino para que España se ostente como potencia colonial que conoce la manera de gobernar y administrar las colonias de elevadísima cultura é importante riqueza, conforme á las propias determinaciones del derecho humano cuanto á lo primero, conforme á las inteligentes prescripciones de carácter descentralizador cuanto á lo segundo.

¿Y cómo dudar de que el Sr. Cánovas del Castillo, al venir á ejercer de Jefe del Gobierno nuevamente, cuando á ello le lleven los naturales y lógicos desenvolvimientos de la política y la determinación de la Corona, como jefe del partido conservador y con este partido, no deje de aceptar el nuevo sistema de descentralización administrativa que ya encontrara establecido en las Antillas, él, que fué el primer gobernante de España que des-

pués de 1837 iniciara la política de reparación y de justicia con nuestras colonias de América; él, que vino á redactar el preámbulo del Decreto para proceder á la Información de 1866, y en el cual preámbulo asentó el mismo principio, por lo ménos como punto de partida, que viene á desarrollar el señor Maura en todo el cuerpo de Ley que forma su proyecto de reformas administrativas?

Y si el Sr. Presidentes del Consejo de Ministros há de menester de reforzar el Gabinete para desarrollar la política provechosa que las circunstancias ahora demandan, no debe vacilar en efectuarlo, aún cuando sea plausible la actitud que hoy guarden los actuales miembros del Gobierno: porque los valiosos elementos que el partido liberal encierra deben aprovecharse para el más acertado cumplimiento de los fines elevados que en el Gobierno se impone de presente.

No se nos ocultan, sin embargo, las dificultades que se presentan á que se realice la justa institución por la cual estos nuestros países de América hán de intervenir por sí en la gestión administrativa de sus asuntos locales, en la determinación de sus cargas y de sus impuestos: pasiones insanas, radicando en protervos intereses, creados al calor de la centralización administrativa, defenderán con tenacidad su presa, cuando ven que las señales de los tiempos van indicando su última hora: defiéndanse esos protervos intereses en esta parte de su feudal fortaleza: quizá, y sin quizá, el asalto se gane: y, allanándose, venciendo, más ó ménos obstáculos, más ó menos dificultades, el gran principio de la descentralización administrativa, como resultante progresiva y adecuada de nuestros antiguos fueros municipales, y partiendo de estas nuestras queridas tierras americanas que se titulan las Antillas, podrá ver coronado su triunfo pronto después en todos los demás países que abarca la gloriosa nación española.

JOSÉ ANGEL.

25 DE JULIO DE 1894

SI todos los años la colonia gallega de la Habana, hace gala y alarde en este día de su nunca desmentido amor á Galicia, en ninguno quizá como en este puede ostentar una satisfacción tan legítima por el brillante éxito obtenido en las hermosas fiestas que se han celebrado con ocasión de la de su patrono.

Nunca han necesitado los gallegos residentes en Cuba escitaciones ni reclamos para coadyuvar á todo lo que pudiera traducirse en bien para la patria y prestigio para la numerosa colonia que de ella se encuentra alejada y que aquí reside, sufriendo la nostalgia por la tierra y luchando por la vida, en medio de privaciones y contrariedades.

Por eso, ni una sola vez se ha dado el caso de que una suscripción haya quedado sin cubrir con creces; que una función benéfica haya dejado de producir lo suficiente para el fin á que se destinaba; que un comprovinciano que pidió amparo á la Beneficencia, haya marchado triste y abatido, maldiciendo de su sino y de sus semejantes en los que no encontró ese sentimiento sublime de la caridad, que á todos nos hace hermanos cualquiera que sea nuestra procedencia.

Ese lazo de unión indisoluble y eterno, entre la patria lejana, llena de desdichas, ambiciones bastardas y explotaciones infucas, y sus disgregados hijos, que se hallan en este país, lo anuda como ninguna con sus buenas obras la Sociedad de Beneficencia de Naturales de Galicia de la Habana.

Cuando se trata de ella no hay rivalidades, no hay recuerdos enojosos, ni malas impre-

siones que olvidar; es el verdadero símbolo de la unión tan deseada, tan necesaria para nuestra colonia; por ella, cada uno olvida lo que jamás debiera tener presente, y en sus fiestas solo se encuentran gallegos que son hermanos de corazón; hombres llenos de caridad y amor al prójimo y asociados dispuestos siempre á sostener con desprendimiento y prodigalidad el buen nombre de su querida institución.

Pruebas de esto se tienen todos los años en la función que á beneficio de los fondos de esa Sociedad se celebra en el día de Santiago Apóstol en uno de los teatros de esta Ciudad, para cuya función todos ofrecen su valioso óbolo; los artistas y Orfeones comprovincianos su trabajo meritisimo y el valor artístico del mismo, y los que no pueden ofrecer tanto, su asistencia al espectáculo, en el que además de la satisfacción que experimentan por la buena obra que realizan aumentando el caudal de los pobres, sienten revivir sus buenos tiempos de allá, con los recuerdos que evocan en su imaginación nuestros dulcísimos cantos provinciales, en nada comparables á los de otros pueblos, por su delicadeza y armonía, y por los clásicos bailes que despiertan en todos nostalgia y amor para la querida patria.

Y ningún año como este ha podido vanagloriarse tanto la colonia gallega de lo que vale y lo que representa, puesto que nunca han tenido sus fiestas actores tan eximios como el inspirado poeta Curros Enriquez; el vencedor de tantos concursos, Maestro Chané y la entusiasta y querida tiple gallega Dorinda Rodríguez.

Los dos primeros residentes en este país desde hace poco tiempo, han coadyuvado cada uno en su esfera, para que la fiesta del Patrono de Galicia fuera un verdadero éxito, presentando á la numerosa colonia gallega ocasión de apreciar que son dos verdaderos talentos, y que los laureles con que en todos sitios se ha premiado su valer, no son inmerecidos; ántes al contrario, cada día se hacen acreedores á más distinciones y al cariño que toda Galicia siente por ellos.

El primero con sus versos fáciles, conceptuosos, en los que palpita siempre un amor á la patria no superado por nadie, arrebatada y produce frenesí en los que deleitan el oído y ensanchan el corazón con sus rimas y aumenta ese entusiasmo cuando se trata como en la función del miércoles, de esa idea bienhechora, que encuentra eco en todos los corazones gallegos y que si no se ha realizado, no será largo el plazo en que suceda; en una palabra: LA UNIÓN DE TODOS LOS GALLEGOS RESIDENTES EN CUBA.

A esta idea dedica él todas sus facultades, es su deseo más ardiente y sería su mayor alegría verla convertida en un hecho que durara lo que el mundo, que fuera eterna.

El maestro Chané que ya en la función dedicada al orfeón *Ecos de Galicia* se había dado á conocer á los comprovincianos que no habían logrado oírle en Galicia, se mostró de nuevo como director eminente de la orquesta y masa coral, lo que constituye su verdadera gloria, como compositor y recopilador de nuestros melancólicos cantos provinciales, tan llenos de bellezas y atractivos aún para los que no han estado en Galicia. Díganlo los flemáticos ingleses que se transfiguraron cuando Sarasate hace salir de su violín, que en un tiempo debió ser del Diablo, las plañideras notas de su *muñeira* que hacen vibrar de entusiasmo aquellos corazones, que á juzgar por los que los llevan, deben ser de algo que no siente ni padece.

De Dorinda nada nuevo se puede decir. La gallega de siempre, entusiasta y amante de su patria; dispuesta en todas ocasiones á hacer lo que se le pida cuando de Galicia se trata y á cautivar con sus mimos y zalamerías á sus paisanos, que la adoran por su mérito y por su talento y que ven en ella la antigua compañera de Varela, otro artista que-

ruido é idolatrado cuyo recuerdo, jamás se borrará de los que aquí tuvimos el placer de oírle.

Hora es ya de que esta reseña tome el carácter descriptivo que debe ostentar, por lo que damos fin á este pequeño y mal hilvanado proemio y entramos en materia, dividiendo este trabajo convenientemente para mayor claridad.

El día 24 fué anunciado el comienzo de las fiestas, lanzándose desde el Centro Gallego á las doce del día multitud de voladores, repitiéndose esto con verdadera profusión á las ocho de la noche en el mismo sitio.

Desde esta hora hasta las once y media, lo mismo en el Centro que en *Aires d'a miña terra* hubo globos y fuegos artificiales, habiéndose adornado los balcones del primero con vistosas colgaduras, presentando el edificio un aspecto grandioso por la iluminación que lo hermoseaba, pues todos los huecos de la parte alta del edificio, se encontraban rodeados de multitud de luces de gas, y se habían colocado seis grandes focos de luz eléctrica alrededor del edificio.

En estas horas se celebró una animada retreta en el parque de Isabel la Católica frente al edificio de la Sociedad, en la que dejó oír agradable música la renombrada banda de Santa Cecilia que dirige el Sr. Raluy. La concurrencia no hay que decir; era imposible moverse desde el Parque de la India hasta el Central sin que la volubilidad de la atmósfera durante la tarde, pudiera impedir tanta animación.

La música no necesita de nuestros elogios. En el corto tiempo que lleva de organizada la banda de Santa Cecilia, ha logrado ser indispensable en todas las fiestas, coadyuvando á ello no sólo el mérito de los profesores que la componen, sino también el de su Director ventajosamente conocido en la Habana desde hace largo tiempo, sobre todo como Subdirector de la que aquí tuvo gran renombre; la música del Apostadero, que tantas obras de valor dió á conocer y que tan bien interpretaba.

El día 25 se cumplió por completo el programa en lo que se refiere á lo anunciado para festejos durante la mañana y medio día. Pero algo solemne que no estaba anunciado se realizó á las 7 de la mañana en el convento de Santa Catalina.

A esta hora fué bendecido el estandarte que para la Sociedad de Beneficencia se ha confeccionado en Santiago.

Bendijo esta santa enseña el entusiasta comprovinciano Itmo. Sr. D. Juan B. Casas, Gobernador eclesiástico de esta Diócesis, habiendo concurrido á honrar el acto comisiones de todas las Sociedades gallegas de la Habana y un público selecto, aunque no muy numeroso, entre el que se contaban conocidas señoras y señoritas.

Terminado el acto de la bendición, desde el presbiterio dirigió á los concurrentes el señor Casas una bellísima plática, haciendo la apología de Galicia bajo el punto de vista religioso, ampliando después y refiriéndose á todas las esferas del saber humano y de la gloria, y para comprobación citó una larga lista de ilustres gallegos que han honrado á su patria.

Citó al emperador Teodosio al Grande é hizo presente que celebrándose en el mes de Enero el aniversario de su muerte, apuntaba á las Sociedades Gallegas la idea de conmemorar para el del próximo año ese suceso, para cuya época se encontrará entre nosotros uno de los hijos de Galicia más queridos y más ilustres que contamos, el señor don José Novo y García que marcha á la Península en el correo del 30, y que para entónces ya de vuelta es seguro que facilitará su valiosísimo concurso.

Después de terminado el acto, pasó á la

Sacristía una comisión de «Aires d'a miña terra» á dar las gracias al señor Casas por las lisongeras frases que había dedicado á su digno Presidente, prometiendo tener en cuenta la idea enunciada para gestionar su realización.

El estandarte es una verdadera obra de arte, primorosamente bordado, que honra á las personas que han intervenido en su confección. Es de raso, con los escudos provinciales bordados con sedas de colores en los cuatro del frente y en el centro el escudo en gran relieve de Galicia. Rematando la vara que lo sostiene, y de la que cuelga otra horizontal á la que está unido por anillos el estandarte, hay una figura que representa un ángel que parece á primera vista de plata. Por el respaldo ó reverso tiene bordada en relieve la fecha de la fundación de la benemérita Sociedad.

Desconocedores en absoluto de esta clase de trabajos, incompleta tiene que ser por necesidad esta descripción, que creemos no necesitarán las muchas personas que han tenido la oportunidad de admirar esa obra, cuyo mérito, con seguridad, han de apreciar mejor que nosotros.

La noche de la función dirigiéronse al teatro acompañadas por dos bandas de música las comisiones de las Sociedades gallegas y los Orfeones comprovincianos que habían de llenar el Programa, en la forma anunciada, llevando unas y otros sus respectivos estandartes.

Hermoso golpe de vista presentaba la calle del Prado cuando bajaba tan lucido cortejo, siendo presenciado su paso en los Parques por una muchedumbre que hacía imposible el tránsito.

A la salida de las comisiones de sus respectivos centros, se quemaron vistosos fuegos, lanzándose en «Aires» y en el «Centro» infinidad de voladores y preciosos globos.

La comitiva entró en el Teatro de Payret á las 8 y cuarto, dando comienzo poco después la función.

El teatro lleno por completo. Las localidades altas rebosando gente y en las lunetas y palcos ocupados todos los huecos sin que se pudiera encontrar un asiento vacío.

La concurrencia escogidísima; las familias más conocidas de la colonia se encontraban en el local, siéndonos imposible enumerarlas por que resultaría una lista interminable.

En el segundo piso, los palcos del centro que dan frente al escenario, se encontraban adornados por las dos sociedades hermanas y los Orfeones que los habían tomado.

El primero de la derecha se hallaba ocupado por una comisión de la Sociedad de Beneficencia Asturiana, colgando del barandaje un estandarte de la mencionada Sociedad.

El siguiente pertenecía al Orfeón «Ecos de Galicia», correspondiendo los tres inmediatos al «Centro Gallego» que los había adornado con vistosas colgaduras blancas y bandas azules, y además con anclas doradas, luciendo en el palco central el escudo de la Sociedad.

Seguía á éstos el ocupado por el Orfeón «El Hércules» y á continuación tres, pertenecientes á la Sociedad «Aires d'a miña terra», que los había adornado con ricas colgaduras de damasco rojo en las que se leía en grandes letras el nombre de la asociación.

El patio profusamente iluminado, ocupando las antiguas lucernas del techo cuatro globos de luz eléctrica que irradiaban por todo el teatro.

Comenzó la función por una preciosa sinfonía del maestro Anckerman que dirigió la orquesta, en la que se escuchan preciosas variaciones sobre aires gallegos.

Al concluir oyeron el autor y los ejecutantes un general aplauso por su perfecta interpretación.

Pocos momentos tardó en aparecer por un pasillo lateral el insigne maestro Chané que se dirigía á la orquesta donde tenía que ocupar el lugar preferente.

Una salva de aplausos saludó al maestro querido, al no igualado organizador y director de Orfeones, despues del paso de Clavé por el mundo del arte.

Dada la señal, alzóse el telón y apareció ocupando el palco escénico el Orfeón «Ecos de Galicia» compuesto de 31 orfeonistas que se habían colocado en semicírculo de frente al público, teniendo en su centro á la aplaudidísima tiple gallega Dorinda Rodríguez al lado de la cual se veían dos preciosas niñas, verdaderos ángeles que llevan en este mundo los nombres de Dolores y Ernestina Troche.

Comenzó entónces por el coro y la orquesta la magnífica composición de Rossini «La Caridad» en el que cantó dos solos Dorinda con el sentimiento y gusto que ella acostumbra.

Profanos por completo en el divino arte de la música en el que nunca hemos llegado á ser iniciados, nos abstenemos por completo de escribir lo que pudiera tener asomos de crítica, puesto que nos expondríamos á mil imperdonables olvidos y á hacer apreciaciones que serían quizá otras tantas heregías de leso arte.

A la terminación del coro, un estruendoso aplauso producido por todos los que se hallaban en el Teatro, sancionó la acertadísima ejecución y el irreprochable desempeño con que se había ejecutado esa delicada composición, teniéndose que repetir por las vivas instancias del público, terminando la segunda audición con las mismas muestras de entusiasmo que la primera.

A continuación se puso en escena la conocida zarzuela en un acto «El hombre es débil» que tuvo un regular desempeño por los artistas á quienes se había confiado.

Después de un corto intermedio, hallándose en su puesto todos los Profesores que componían la orquesta, se presentó de nuevo el maestro Chané á dirigir «A Foliada» de la que es autor.

Antes de alzarse el telón apareció Dorinda vestida con el airoso traje provincial, dando lectura á unas preciosas décimas de nuestro Director que produjeron un entusiasmo indescriptible y las que publicamos en otro lugar de este número.

Con una pronunciación envidiable, con entonación vigorosa, señalando admirablemente los efectos, leyó Dorinda los hermosos versos que conmovieron todos los corazones y dieron á conocer á los que estábamos presentes, que en todos los gallegos de la Habana es un sentimiento arraigado y un deseo vehementísimo el de que se realice la tan deseada unión.

Cuando fué escuchada la décima que comienza:

Gallegos que m' escoitades,
Gallegos que a verme vides:
¡Oxe d' eiquí non saídes
Sin facer as amistades!

un aplauso atronador partió de todas las localidades, los corazones vibraron al unísono y el pecho de los gallegos que allí estaban se dilató cual si esas palabras de paz y de concordia, fueran la expresión del general y oculto sentimiento.

Mayor entusiasmo si cabe produjeron los versos con que finaliza la composición, en los que se pedía que en aquel acto se estrecharan la mano los dos Presidentes del «Centro» y de «Aires».

Todo el público aplaudía sin cesar y de todas las localidades del teatro las cabezas se volvieron hacia la entrada esperando algo que no hubo, algo que no se vió.... Entónces se pidió que saliera el autor de los versos para darle la mayor prueba de confraternidad por la bellísima forma en que interpretó los sentimientos de todos.

Dorinda hizo presente al público no ser posible lo que pedía por hallarse el señor Curros Enriquez fuera de la Habana.

De hoy en adelante ya no puede decirse que la unión no es necesaria, que no es un sentimiento unánime, pues atestigua lo contrario lo sucedido en el Teatro de Payret el día de Santiago. Hoy se vé que no hay barreras, que no hay obstáculos, que todos desean unirse en estrecho y perdurable abrazo y ¡pobres de los que se opongan con su indiferencia ó su obstruccionismo á esa idea tan regeneradora y santa, porque caerán aplastados por la maldición eterna de los que quieren con toda su alma ser verdaderos hermanos!

Subió el telón y se dejó ver de nuevo el Orfeón «Ecos de Galicia» que ocupaba la parte central del escenario, hallándose en medio del semicírculo que describían los cantantes, Dorinda y un joven comprovinciano, cuyo nombre no sabemos, vestidos los dos con el traje provincial.

Comenzó la orquesta los primeros compases de «A Foliada» y un silencio absoluto se hizo en el Teatro.

Y mientras el Orfeón cantaba la partitura de un modo magistral, y Dorinda y su compañero bailaban admirablemente la *Riveirana*, el público se hallaba en suspenso, transportada su alma y su imaginación por aquellos dulcísimos cantares que tanto conocen allá... á muy lejos, á la querida *Tierra* nunca olvidada, siempre presente, eternamente adorada y bendecida.

A Chané tiene que adorarlo la colonia gallega porque hoy es una verdadera gloria, única despues de Clavé, y porque es el compositor más inspirado para llevar á una orquesta y á una masa coral los deliciosos cantos populares de nuestra patria.

Solo con el gran mérito que tiene, se comprende que haya podido arrancar en París á Sociedades corales francesas que gozan de una gran reputación en el mundo artístico, el primer premio en un certamen internacional de Orfeones.

Solo por ser un génio compone y dirige del modo magistral que hemos visto; organiza una orquesta tan valiosa y nutrida como la que dirigió en Payret y en la que figuraban los primeros artistas de la Habana; ensaya un Orfeón para llevarlo á la gloria y lo forma si es necesario, sacando de aficionados verdaderos artistas.

Repetida «A Foliada» á vivas instancias del público, volvieron á obtener todos una ovación merecida, que se reprodujo cuando el Orfeón á ruegos del auditorio cantó «Pepita» ese trozo lleno de dificultades, que requiere gran conocimiento, afinación y fácil emisión de la voz, y con el que terminó la parte que «Ecos de Galicia» tenía asignada en el Programa, por cuyo honroso y admirable desempeño le enviamos nuestra más expresiva felicitación.

La Sociedad de Beneficencia queriendo dar á la señora Rodríguez y al maestro Chané una prueba de agradecimiento y estimación, obsequió á la primera con un rico estuche lleno de exquisitas esencias y al segundo con una preciosa batuta; habiéndole sido enviados á Dorinda cuando se hallaba en escena multitud de ramos con que la obsequiaban las Sociedades y el público.

En la tercera parte del Programa cantaron los Orfeones «Glorias de Galicia» y «El Hércules»; el primero cantó el precioso coro «Al mar» y el segundo «El Amanecer», obteniendo ambos los honores de la repetición y el ser vivamente aplaudidos.

Nutridos de personal escogido y perfectamente ensayado, dejaron satisfecho al numeroso público que con placer los había escuchado, demostrando cumplidamente que sobran elementos entre los gallegos, para hacer ellos solos lo que muchos consideran imposible.

La Sociedad «Aires d'a miña terra» tenemos noticias de que proyecta celebrar un nue-

vo certámen de Orfeones como el que realizó el año pasado. Ojalá fuese un hecho y así veríamos la lucha por la gloria entre los que existen en esta capital, teniendo confianza en los formados por nuestros comprovincianos, que es seguro no se dejarán arrebatar tan preciado premio.

Dió fin á tan deliciosa fiesta la graciosísima zarzuela «Don Sisenando» que mantuvo mientras se representó, en constante hilaridad al público.

A la terminación de la fiesta del Teatro, se celebró un concurrido baile en los hermosos salones del Centro Gallego, que duró hasta las 3½ de la madrugada; á cuya hora se dieron por terminadas las fiestas que la colonia gallega de la Habana ha dedicado á su Patrono en este año.

Ojalá que para el próximo se pueda llevar á cabo un programa tan selecto y de tanto mérito como el de este, y que para entonces pueda solemnizarse algo más trascendental; la fraternidad de todos los Gallegos que hay en Cuba, que antes de esa fecha esperamos la habrán realizado.

X.

CRONICAS GALLEGAS

SUMARIO.—Los sucesos de Salcedo.—Comentarios.—El presupuesto coruñés.—El General Moltó.—La expulsión de los panaderos gallegos de Portugal.—*Finchaduras* y *finchablandas*.—Emigración de los lusitanos al Brasil.—Bibliografía.—Varias.

Señor Director de LA TIERRA GALLEGA.

Los paternalísimos gobiernos que sucediendo se vienen en nuestra feliz España de años acá, han convertido la península que acarician dos mares, en un volcán cuya normalidad consiste en una continua erupción. El afán de nuestros gobernantes de trabajar poco para obtener mayores resultados, les sugirió la idea de la *arriendománia*, y así vemos que los tabacos, el timbre, las cédulas personales y demás impuestos más ó menos odiosos, están administrados por empresas y particulares que estrujan despiadadamente al infeliz contribuyente: y ¿qué sucede? que con tanto abuso el volcán explota, ábrense cráteres por toda su superficie y la lava se precipita hundiéndolo todo, y los regueros de fuego que minan sus entrañas todo lo abrasan y pulverizan.

Salcedo es una pequeña villa de la provincia de Pontevedra; sus habitantes son honrados campesinos que vegetan en medio de privaciones.

Allí, como en el resto de la Nación, impera el nepotismo y la caciquería tiene su dominio absoluto; allí, también, hay un *ejecutor de la justicia*..... encargado del arrendado impuesto de cédulas personales, que sabe todo individuo de catorce años arriba debe pagar su correspondiente cédula. Como en nuestras poblaciones rurales la miseria es grande, familias hay que no pueden cargar con todas las cédulas que la malhadada ley les impone y, por consecuencia, se hallan en descubierto de pagos de años atrasados, y ¿que hace el *ejecutor*? pues cobrarles, *acompañado de la guardia civil*, los años devengados; ítem más, el recargo consiguiente; de suerte que, no pudiendo satisfacer la enormidad de aquella renta, se niegan, y entónces se acude al embargo judicial y se deja á los misérrimos hasta sin el *pote* para cocer sus insustanciales berzas y sin el jergón donde cansados se acuestan.

La repetición de tan brutales y despóticos actos, agota la paciencia más beatífica é impele á la defensa de los mermados intereses, y esto ejecutaron los habitantes de Salcedo; rebelarse y protestar por la fuerza, amotinándose con menosprecio de una vida que el Fisco les hace imposible.

Pero ¡ay! que el plomo y el hierro les salen al paso y pagan con la vida el derecho de vivir, el deber de defender su existencia, la obligación de no dejarse herir en su dignidad de hombres conscientes y pensantes.

Discúlpeleme la omisión de otros comentarios: hágalos quienes estas cuartillas leyeren y comprendieren, y juzguen si es que tienen ojos y ven, y oídos y oyen, y alma levantada para intentarla, si es hora de iniciar una regeneración que mate al centralismo.

¡Aquellos que solo tienen corazón para sentirse amilanar, compungándose cual débiles mujeres, arránquenselo y arrójenlo á la voracidad de sus opresores, que sólo así responderán á los mandatos de su pusilanimidad!

* *

El Ayuntamiento de la Coruña anda estos días á la greña por la cuestión de los presupuestos para el año económico (¿?) de 1094.95. En el salón de sesiones libranse á diario descomunales peleas que se dejan muy atrás á las que la fábula y la historia nos describen habidas entre gigantes y titanes, güelfos y gibelinos, montescos y capuletos, tirtios y troyanos y otros bárbaros que por el edificante empleo de la razón de la fuerza, desconocieron la fuerza de la razón.

Allá se las compongan con sus pasteladas bufo-políticas, que en esto de la política ya va resultando todo mera bufonería.

Lo verdaderamente cierto es que quien paga el pato no son los que meten la pata, sino que es el pueblo que en cuanto se relacione con el pagar, se deja pegar con cachiporras y hasta con cola para que la pegadura no se divorcie en las diversas acepciones de su significación lata.

* *

Una noticia que tiene miga deslízase por las columnas de la prensa regional: dícese que el Capitan general del 7º distrito militar señor Moltó, piensa venir á veranear á la Coruña.

Para mayor escarnio no nos faltaba más que este bofetón; tomar á la Capital de Galicia, ciudad de 50.000 habitantes, cabeza de una región de 2.000.000 de almas, como estancia veraniega de los jefes de una capitalidad que se le ha negado.....

Y dejo de nuevo los comentarios para el pacientísimo lector que me honre siguiendo mis juicios..... ¡Quosque tandem.....!

* *

La razzia: es decir, vamos] por partes. En Portugal, aunque parezca mentira se come pan: para la elaboración de este primer alimento del hombre, se necesitan panaderos, y tan penoso trabajo ejecútanlo en Lisboa un buen número de paisanos nuestros. Ahora bien: como en el reino lusitano, que tiene por fiel aliada á la aprovechada Inglaterra, no andan las cosas mucho mejor que en España, resulta que allí también ha habido alza en los aranceles aduaneros y en las contribuciones; y la carestía que esto ocasiona en las primeras materias trae, necesariamente, la subida en el precio de los productos. Las reclamaciones justas de los del gremio panaderil no pudieron llegar á un convenio con el municipio y, obligados por la necesidad, los elaboradores del pan declaráronse en huelga. Pero á grandes males, grandes remedios; y el gobierno portugués va y ¿que hace? coje á trescientos gallegos, los embarca en el vapor *Africa* y los planta en Vigo..... Y á todo esto la prensa de aquel país llenando de denuestos á los galicianos que tuvieron que abandonar sus hogares; y nuestro gobierno sin protestar; y los promovedores de la huelga que eran portugueses, volviendo á sus trabajos; y la justicia y la razón llevándose las manos á la cabeza y mesándose los cabellos por el horror que les causa el menosprecio en que se las tiene.....

Finchadura ó finchablanda se llama la plan-

cha que hicieron nuestros vecinos que, por otra parte, empiezan á cuidarse de la nutrida emigración al Brasil que se ha iniciado *nos seus domínios*, pues no hay mes en que no escapen de Portugal algunos cientos de sus súbditos.

* *

Pronto será remitido á LA TIERRA GALLEGA, dándole las primicias de la publicidad, un poema en octavas reales, escrito en gallego por don Florencio Vaamonde. Este poema titúlase *Os Caláicos*, arcaísmos de la palabra galáicos, que hoy usamos para significar los oriundos de la región galáica. En él se compendia la historia de Galicia, haciendo resaltar sus héroes, y creo que agrada su estilo, porque Vaamonde siente pasión por todo lo clásico y en varias composiciones poéticas que lleva publicadas ha dado galanas muestras de su conocimiento de los estudios á que se dedica con recomendable competencia.

Como en breve será conocido aquel trabajo, me abstengo de prejuicios, ofreciendo, no obstante, omitir á su tiempo mi leal opinión.

Háblase, asimismo, de la aparición de una leyenda gallega.

* *

Martínez Salazar, el propagador infatigable de las letras gallegas, hállase hace cerca de un mes en Madrid; lo bueno del caso está en que el *Centro Gallego* de la Corte, en el que figuran protegidos de don Andrés, aún no se decató de la presencia del ilustrado bibliófilo...

* *

El *Orfeón Orensano* se ganó el segundo premio—que equivale al primero, pues éste quedó desierto,—en Segovia. ¡Bien, por los cantantes gallegos!

El *Eco Coruñés* irá á Badajoz á dar conciertos, ya que no puede ir á Pamplona conforme eran sus legítimos deseos.

Hago votos por que en la ciudad extremeña los simpáticos orfeonistas adquieran laureos y peculio.

GALO SALINAS RODRIGUEZ.

La Coruña 4 de Julio de 1894.

LA FIESTA DE SANTIAGO EN CARDENAS.

Sr. Director de LA TIERRA GALLEGA:

Cumpló su encargo de reseñar la fiesta que aquí han celebrado nuestros paisanos, no sin antes protestar de que otros hay que mejor llenarían este cometido que, tanto más entorpece mi tosca pluma, cuanto mayor es la aureola de gloria y prestigio que ya destella su simpática publicación.

Este será, pues, el espléndido marco de un cuadro malo, malísimo, hecho por un pintor novel, sin escuela ni principios, pero lleno de voluntad y entusiasmo por la causa de Galicia. Que sea su santa bandera la que cubra mi mercancía; y que á tanta audacia, corresponda por tal motivo la benevolencia de los lectores.

Con este pequeño exórdio, que considero indispensable, daré comienzo á mi tarea diciéndole que el proyecto de la fiesta nació cuando el autor de «Aires d'a miña terra» vino á tomar puesto entre los emigrados. Los aquí residentes creímos buena la oportunidad de celebrarla invitando á ella al distinguido compatriota y así se hizo. Cúponos la satisfacción de sustraerle de los compromisos que sobre él pesaban para la fiesta en la capital, proporcionándonos con tal honra, momentos de solaz é inefable alegría que conservaremos en nuestra mente como imperecedero recuerdo.

Desde la víspera, empezó el ruido, la animación y la algazara. En el *cuartel general* constituido en la casa del entusiasta paisano Camilo Vales, todo era movimiento. Los co-

hetes y las bombas no solo anunciaban la fiesta, si que también la feliz llegada del insigne cantor de Galicia. Al siguiente día, organizóse la procesión para ir al paradero.

Al frente, en gallardo potro *moro* llevaba un ginete el pendón de Santiago; seguíanle la gaita y el tamboril en coche y así mismo muchos otros, conduciendo *ós d'a festa*, con *monteiras*, y los invitados, todas personas de distinción y respetabilidad.

Un tren expreso con dos elegantes carros nos condujo en diez minutos al ingenio *San Vicente*, propiedad de nuestro paisano don Robustiano Ferro. Organizada la marcha á pié al punto de la Romería, entre el estruendo *d'os foguetes* y los alegres sonidos del himno de Riego hicimos nuestra aparición en la casa de vivienda, donde con elegante desenvoltura y delicada cortesía nos recibieron de modo cariñoso la tan amable y simpática Rosita Castro, esposa del señor Ferro. Las rosquillas, el vino blanco y otras bebidas fueron objeto del primer *ataque* y dióse enseguida comienzo al baile en el colgadizo cubierto de follaje y cortinas, con una muiñeira capaz de hacer bailar la Torre de Hércules. A una pareja seguía otra, cuando no eran dos ó tres las que bailaban á un tiempo. Que el sentimiento regional se sobrepone á las ruindades de la vida pública, veíase allí palpablemente demostrado.

Festéjábase á Galicia en su patrono Santiago y todos unánimes y acordes, prescindiendo de diferencias políticas allí representadas, y presentes dignas autoridades que no ostentan ninguna, se entregaron al regocijo popular, formando parejas, cuadros y coros, que fuera de aquel recinto y aquella oportunidad, resultarían de un color cómico subido.

Que en el intervalo de baile y canto hasta la hora *d' o xantar* nos deleitó usted, señor Curros, leyéndonos algunas de sus poesías ¿no debo decirlo? Es esta una relación de hechos, y sería imperdonable omitir los que á usted se refieren. Trabajo tendré, para evitar que el lapiz rojo tache mis pobres conceptos, con detener mi pluma ante el merecido elogio, y la admiración y respeto que los paisanos desearían tributarle por mi conducta.

Prosigamos, pues, la narración.

Las 12 en punto; hora *d' o caldo*.

En dos mesas de 58 cubiertos cada una sentáronse los comensales. La mesa de preferencia, presidida el entusiasta gallego don Primitivo Perez, teniendo á su derecha al ilustre marino señor Concas, capitán de Puerto y á su izquierda al vate gallego, al cisne de nuestra tierra. Seguían á ambos lados de la presidencia los señores Palop, Alcalde Municipal interino; don Eugenio Lopez; Vales (don Jesús); Jubera, Administrador de Hacienda; el Contador de la misma; el Capitán de la Guardia Civil; Ferro, nuestro anfitrión; García Taboada; Fernandez Iglesias (don Francisco); Reijas, vista de la Aduana; Nuñez (don Gabriel); Sust; Larrauri (don Francisco); Vidal (don Mateo); Landa, Jefe de Policía; García (don Prudencio); Cortés Naviera; de la Vega (don Sergio); Aguirregaviria (don Castor); Presas (don Emilio); Coto (don Domingo G.); Rodríguez (don Ramón); Lopez (don Nicanor); Rodríguez Lemos; Sánchez (don José); De Bergue (don Roberto); Villadóniga; Catá y otros muchos cuyos nombres se escapan á mi memoria; baste decir que ambas mesas fueron totalmente ocupadas.

El servicio de ellas estuvo á cargo de la Comisión organizadora de la fiesta, y bastará para su elogio el hacer constar que á su esmero, actividad y delicadeza, correspondieron los comensales sirviéndoles á su vez cuando después de terminada la comida tomaron puesto á la mesa. Componían la Comisión, los señores Framil, Pastoriza, Mariño, López Rodríguez, Meras, Lomba, Vales, (D. Camilo), Cerviño y quizás algunos otros que en este momento no puedo recordar. To-

dos han merecido los plácemes de la concurrencia y con justicia fueron declarados *Gaiteros* y condecorados con la gran cruz de la orden d'o *Barredoiro*, distintivo que alcanzó también el cocinero por la exquisita confección del *menú*.

Componíase éste de caldo, con todos sus adináculos, una calderada de *peixe con patacas* y empanadas de *raxo*, de anguilas y de *chorizos*. Todo con tal abundancia, que, sin exagerar, después de servidas más de 150 personas, aún sobraba para 40 ó 50 más.

El *comedor* al aire libre, bajo coposos flamboyantes y circundado de palmas, arcos de guano y cortinas con los colores nacionales, ofrecía encantador aspecto. A un lado, los potes *humeantes* y al otro a *pipa d'o viño n'o seu carro cuberto de ramallos*, vino exquisito, superior al más rico Burdeos, procedente de las bodegas de Seijo, hermanos. La comida terminó con un elocuente brándis del muy querido paisano D. Eugenio López, al Apóstol Santiago, símbolo de todas las grandezas patrias.

El *ronco d'a gaita*, los acordes del piano, las notas melodiosas de la flauta, de las guitarras y bandurrias llámannos de nuevo á la expansión y fórmanse distintos grupos cada cual rindiendo culto á sus aficiones. Al lado d'o *viño, á gaita*. En la sala piano y canto. En el interior de la casa, las guitarras y bandurrias. Aquello era una romería completa; sinó! á la sombra d'os *robles ou d'os cereixos* á la de las palmas y cocoteros que esmaltaban el bellissimo paisaje que nos rodeaba.

Para que no faltara nada se cantó el coro de *Los ratas de La gran vía* por tres *lacoeiros* con *monteira*, que hicieron las delicias de la concurrencia con su grotesco desempeño.

La llegada del tren excursionista á las cinco puso término á aquellos instantes de placer. Llamánnos á la realidad de la vida y frunciendo el ceño hubo que dejar aquel local, que en pocas horas tanta dicha nos proporcionara, para regresar á Cárdenas.

Las bombas y los cohetes anuncian la partida; y con la gaita y el pendón á la cabeza toma la Comitiva el tren que llega á los pocos momentos á las calles del pueblo que aquella atravesó hasta la casa del Sr. Vales, en ordenada formación y con admirable compostura.

Pasó ya, pues, el día de la fiesta. Su recuerdo será en el mañana una rosada página entre las mil penas y tristezas que constituyen el libro de la vida. *No hay procesión sin tarasca*, suele decirse, pero dícese también que *no hay regla sin excepción*; ya hubo, pues,

una fiesta sin tarasca; la celebrada ayer por los gallegos de Cárdenas fué un himno de armonía y de concordia sin la más pequeña nota disonante.

La colonia ha dado un paso agigantado hácia la unión de todos sus elementos en la localidad. A todos nos une un lazo común: el amor á Galicia y este debe sobreponerse á toda otra consideración, que sería un pálido destello al lado del vivísimo sol de la patria vejada y oprimida. Imiten en la Habana nuestra conducta y la regeneración se impondrá por nuestro esfuerzo, voluntad y constancia.

Y terminemos. Por suprimir vítores, hasta el de Galicia se suprimió en la fiesta. Con uno dado de corazón á nombre de todos, pondré fin al ménos con broche de oro purísimo á estos mal perjeñados renglones.

¡Viva Galicia! Sí; y para su gloria y redención, vivan los hombres que como usted Sr. Director, se afanan por levantarla de su actual postración y ruina.

M. E. CANLE.

Cárdenas, Julio 26/94.

POL-A UNIONI⁽¹⁾

Non é en honor d'o Patrón
Que esta noite bailar, veño.
Anque a teño ó Santo, teño
A Patria mais devoción.
Eu, pol-o sí ou pol-o non,
C'os santos quero estar ben;
Mais quero estalo tamen
Co'a terra en que fun nacida:
S'olo unha Patria hay na vida
E Santos hai mais de cen.

Farto de evanxelizar
E facer no mouro estrago,
Fai tempo que está Santiago
D'a santa gloria a gozar.
Con non menos batallar
Contra todo mal goberno,
Galicia ón supricio eterno
De cote está condenada,
E pídenos, desolada,
Que á libremos d'ese inferno.

É tan grande o seu penar,
Máncana tantos abrollos,
Que co'as bágoas dos seus ollos
Coido que foi feito o mar.
Diante o trono e diante o altar

(1) Escrita para ser leída por la distinguida actriz doña Dorinda Rodríguez, en el teatro Pairet la noche de la fiesta de la Caridad, celebrada por los hijos de Galicia el 26 de Julio de 1894 en la Habana.

te: esa vida de *encanto* que no sabe cómo principia ni cómo tiene fin: esa vida sin sueño, sin noche; esa vida de perpétuo insomnio... ese insomnio dulcísimo de amor.

Aquella canción enristeció tanto al joven Roade, que sus manos se apretaron convulsivamente por primera vez, y por primera vez sus labios exhalaban un suspiro lánguido, triste... apagado.

El semblante querido de Aurea, que no se parecía á ningún otro, lo tenía siempre, siempre delante de sí...; su voz, su adorada y dulce voz, que no se parecía tampoco á ninguna, la tenía también siempre en los oídos... vibrande de amor.

¿Cómo esplicarnos?... Atenodoro padecía, y nunca había padecido más gratamente. Atenodoro gozaba, y nunca había tenido un goce más tranquilo, más suave, más poéticamente encantador.

Al poco tiempo de concluir la canción pasó al lado de Atenodoro un robusto *higlands*, ginete en uno de aquellos caballos de nuestros campos, tan pequeños como sufridos, y tras de él una gallarda moza sobre otro.

Aquella pareja, que sin duda se retiraba de la romería como Atenodoro, le pareció á él un matrimonio dichoso, y la idea del ma-

Contra o seu mal pide acordo;
Mais sin piedá nin remordo
Do seu dolor, nunca escaso,
Os homes non lle fan caso
E Dios permanece xordo...

¡Probe vella! ¡Coitadifia!
¿Qué pudo éla nunca ter
Con ninguén, pra merecer
Sorte tan dura e mezquifia?
¿Non derrochou canto tifa
Pol-o ben d' esta Nación?...
¿Quén a civilización
Levou d' Oucidente á Oriente,
N'a nave resprandecente
Que tripulaba Jason?

¿Onde naceron aqueles
Que Grecia e Roma fundaron
Y-ás portas d'Asia chegaron,
A luz levando con eles?
¿Quén á lira y-os pinceles
D' Homero e Fidias guióu?
¿Quén co'a ruda lanza armou
De Viriato o brazo forte,
Que sin medo ter d'a morte
O Cesar desafióu?

¿Quén feitos mais esforzados
Rexistra na nosa Historia?
¿Quén estrozar tuvo á gloria
Mais mouros arrenegados?
¿Quén marchou tras dos Cruzados
Co poeta padronés?
¿Quén contra o pirata inglés
Loitou con mais bizzaría,
E viu, soldado en Pavía,
Un Rey de Francia á seus pes?

¿Quén n'as modernas edades
Mais alto o pendon ondea,
E con mais teson pelea
Pol-as patrias libertades?
Contra franceses e frades
¿Quén igualou seu poder,
Que un cañon soupo facer
D'un castiñeiro en San Payo,
D'a espada de Laey un rayo
E un rayo d'a de Porlier?...

Tí solo, Galicia Santa!
Tí, que no antiguo señora,
Escrava ximes agora
D'os caciques baixo a pranta!
Véndote entre pena tanta,
Teus bravos fillos ¿qué fan?...
¿En qué pensan?... ¿Onde están,
Que non collen os fouceiros
E botándose ós camiños
A redimirte non van?

FOLLETIN 12

EL ULTIMO ROADE

—POR—
D. BENITO VICETTO

Desde que viera á Aurea, desde que le pasara cuanto le acababa de pasar en una sola tarde, el pobre joven se sentía otro.

Le parecía que hasta entonces no había vivido.

Era que empezaba para él la vida de la pasión, la vida del sentimiento.

Era que empezaba para él la vida del *encanto*, del *encanto* tal como se pinta en las baladas y cuentos de moros de nuestros montañeses: esa vida en que no se acuerda uno de comer, de beber, ni de dormir, respecto al cuerpo; y en que no se acuerda uno de Dios, de sus padres y de sus amigos, respecto al alma: esa vida de *encanto* en que no se cuenta el tiempo que pasa uno contemplando á una mujer hechicera, ó grabando su imagen en lo más sagrado de la memoria, si está ausen-

trimiento parecía fijarse tenazmente en su cerebro, brindándole mil felicidades con Aurea.

Su imaginación tendió sus alas de nácar y de rosa por el horizonte de las venturas ignoradas, y se creía el más feliz de los hombres viviendo en los brazos de la prometida de Ivon de Grandal.

En aquellos instantes, otra canción de los aldeanos volvió á arrullar sus sueños en medio de la plácida quietud de la noche, en aquellas asperezas que recorría:

«Entre as ondifias do río
crecen as garridas frores,
entre ansinas é sospiros
solo crecen meus amores.»

—¡Oh! murmuró Atenodoro. ¡No parece sino que esos aldeanos conocen mi tormento y lo cantan! ¡Bien que todas las letras de amor del mundo se adaptarían al estado de mi alma!

Y abismado en estas reflexiones, siguió su camino á gusto de la yegua que montaba.

De esta manera continuó algún tiempo solo, sin oír más canción; hasta subir las pedregosas pendientes del Bocelo.

Entonces, al verse en aquellas elevadas alturas, desde donde se podía registrar de una mirada el panorama que había cortado, vol-

Arregañádol-os dentes,
Us c'os outos agarrados,
Revoltos e enfurrufiados,
Semellan á cans doentes.
Nas propias carnes os dentes
Engarran, sin compasión,
E despreceando a razón.
Que toda xenreira borre,
Esquecen sua Nai, que morre
Chea de infamia e de baldon!

Gallegos que m' escoitades,
Gallegos que a verme vides:
¡Oxe d' eiquí non saídes
Sin facer as amistades!
D' as nosas debilidades
O diaño non se ha de rir.
Vámonos todos unir,
Matando rencores cegos;
Que na unión dos b'os gallegos
Está da Patria o porvir!

Xuntas estrelas y-estrelas
Forman ó azul firmamento;
Xuntas as ondas d'o vento
Da nave moven as velas;
Xuntas as pallas sinxelas
Forman as medas xigantes;
Xuntas as gotas pingantes
Forman regatos sombríos,
Xuntas as aguas dos ríos
Forman océanos bruantes.

Todo, pra ser grande e forte
Se une, xunta e reconchega:
Quen á discordia s'entrega,
Vai dereito cara á morte.
Non agarde millor sorte
Quen fomite divisiós;
Que a unión de todol-os bos
É ley de tan alto alento,
¡Que pra estar no Sacramento
Hastra a ten que cumprir Dios!

Non pido bravos, ni palmas,
Nin coronas esta noite;
Pido á todo o que m' escoite
A unión, que é á vida das almas;
A unión, que do éter nas calmas
Buscan a brixia y-a flor;
A unión, que á todo delor
Consolo encontra no mundo;
A unión, que é xermen fecundo
De ben, de forza e de amor.

Por esa unión feiteiceira
Volverá a Patria á ter vida;
Por esa unión ben querida
Veño bailar á muífeira.
Colonia gallega enteira:
Anque falto de donaires,

vió la cabeza y clavó la vista en las vertientes de Resemil, anhelando distinguir alguna luz en la casa del maestro de escuela.

Una brillaba en una ventana alta.
Atenodoro se estremeció y detuvo la yegua. El último Roade permaneció como un cuarto de hora en aquella contemplación. Después volvió la cabeza al otro lado del Bocelo, hacía su casa solariega que se hallaría á igual distancia, como si vacilase entre su amor y su padre, entre el afecto vago, misterioso y desconocido que presentía en Rosemil, y el afecto sincero, profundo y conocido que le esperaba en San Pedro da Porta.

Esta vacilación del momento, manifestada por aquellos movimientos de cabeza á ambos paisajes que cortaba la cadena de Bocelo, donde él se hallaba, terminó con un suspiro que Atenodoro exhaló hacía su hacienda, como un adiós á su padre, y con revolver la yegua hacía las arboledas de Resemil, entre cuyas sombrías tintas brillaba la luz de la casa del maestro de escuela.

Atenodoro, pues, volvió á desandar lo andado: y caminaba con precipitación unas veces, y otras con lentitud, y hasta parando la caballería, como si su última resolución la combatieran nuevas contrariedades morales.

Non este berro desaires
En que esa unión reconcentro:
¡Que o Presidente do Centro
Estreite a man do de Aires!

M. CURROS ENRIQUEZ.

NOTICIAS LOCALES

Los tenedores de vales de LA TIERRA GALLEGA que no hayan remitido los que poseían á los señores que constituyen la Comisión Ejecutiva, pueden dirigirlos cuando gusten, á los efectos que se expresan en el acta que vá al frente de este número, á los domicilios siguientes:

D. Marcelino García, Salud 129.
D. Manuel Carballido, San Rafael é Industria.
D. Ricardo Brage, Aguila 162.
Sr. Acea, Muralla y Bernaza.

EN CÁRDENAS.—A la fiesta que celebraron en esa ciudad muchos y distinguidos gallegos el día del Apostol Santiago, fué invitado nuestro Director concurriendo á ella siendo muy bien recibido, con demostraciones de aprecio y admiración.

Mucho agradece el Sr. Curros Enriquez las atenciones de que ha sido objeto, dándose en otro lugar del periódico una reseña de la fiesta.

DON LUÍS MARTINEZ.—Este querido amigo y paisano nuestro, hállase guardando cama desde hace unos días, con motivo de haberse apoderado de él la fiebre amarilla.

Anhelamos su pronto restablecimiento.

UNA JOYA ARTÍSTICA.—Hemos podido admirar en el día de nuestro Santo Patrón, el preciosísimo estandarte regalado al Centro Gallego por su autora la virtuosa y notable profesora señorita Carmen Horta, hermana de nuestro querido amigo el conocido abogado gallego, don Constantino Horta y Pardo.

El estandarte fué premiado en la Exposición Universal de Chicago; y hasta el día de Santiago Apostol estuvo expuesto en un rincón de la Secretaría del Centro.

AIRES D'A MIÑA TERRA.—En la última sesión celebrada en esta sociedad, acordó la junta Directiva concurrir el día 30 á las 8 de su mañana al muelle de caballería, con motivo de despedir y acompañar en un remolcador al digno Presidente, Doctor don José Novo y García.

El silencio era solemne en aquellas soledades, y la tremolante claridad de las estrellas era la única que perfilaba confusamente los objetos, rasgando la lobreguez de la noche.

Y aquel silencio, y aquella soledad, y aquellas tinieblas parecían excitar más y más las impresiones amorosas del joven hidalgo, sobrecitándole de tal modo que todo su ser se estremecía convulsivamente de tiempo en tiempo, como si al impulso de una pasión ardiente que lo dominase completamente, fuese á cometer algún crimen en aquellos instantes y en aquellos callados sitios.

¡Dichosa edad! ¡Dichosa pasión! ¡Dichosos lugares!

¡Dichosa edad en que la vida empieza en un jardín donde todas las flores mezclan sus matices y sus aromas, conmoviendo deliciosamente el alma!

¡Dichosa pasión en que el espíritu domina la materia, en que se ama con el corazón y no con la cabeza; con el sentimiento y no con el pensamiento; con emociones purísimas y no con cálculos livianos! ¡Dichosa pasión, casta y suavísima de nuestras montañas, en que apenas tenemos fuerzas para elevar los ojos al ángel de nuestro amor, en que nos escondemos si él viene... en que temblamos

NECROLOGÍA.—Por el último correo hemos sido sorprendidos con la infausta noticia del fallecimiento de la señora madre de nuestro paisano, el Presidente del Centro Gallego, Vice-Presidente de la Beneficencia y Tesorero del Centro de Detallistas, don Florencio Vicente Lorenzo.

Damos nuestro más sentido pésame al amigo.

UN CUADRO.—Muy en breve se exhibirá en el salón de Otero y Colominas, San Rafael 32, un artístico cuadro en el que figuran los retratos de las cinco lindísimas señoritas, premiadas en el «Certamen de Belleza» abierto por «El Fígaro».

Personas competentes para juzgar estos trabajos, nos manifiestan que llamará indudablemente la atención, por no existir otro semejante ni tan delicado, entre los muchos de esta clase que á menudo exhiben los establecimientos fotográficos.

AVISOS

La Administración de este periódico se ha trasladado de la calle de la Habana número 50, al número 108 de la misma calle, bajos.

Se ruega á los señores corresponsales y agentes de fuera de la Habana, tengan por autorizado al Sr. D. Juan José Cañarte para representar á este periódico y para hacer cuanto tienda á su mayor circulación.

Este número y los siguientes se venden sueltos á 20 centavos el ejemplar, en los nuevos «kioscos de tabacos» situados en el Parque Central y en el Muelle de Luz, en el puesto de periódicos «Roma» situado en la calle del Obispo esquina á Monserrate y en el «kiosko de tabacos» del paradero de Regla por la Empresa nueva.

Han sido nombrados agentes de este periódico en Matanzas D. Manuel Cabo y en Unión de Reyes D. Antonio Márquez, con cuyos señores se entenderán en lo sucesivo los suscriptores de esas localidades.

EL ADMINISTRADOR.

Imprenta «La Universal» de Ruiz y Hno. San Ignacio 15.

si oímos su voz... en que suspiramos si lo vemos alejarse! ¡Dichosa pasión en que la mujer amada es una esencia exquisita, una armonía vibrante, esencia y armonía que si toma forma á nuestra vista, se convierte en una Valkyria, en una de esas diosas del campo ó ángeles de Odín, el dios encantador de los escandinavos! ¡Dichosa pasión en que siempre se ve la mujer amada sin mirarla, esté á nuestro lado ó lejos de nosotros!

¡Dichosos lugares donde se ha refugiado la castidad como en un convento; donde se ama con tanta veneración y respeto como se debe amar en el cielo; donde la corrupción no cierne sus asquerosas alas sobre los agrios perfiles de su oleaje de rocas y de verdura, como si desdeñara las eminencias inaccesibles de nuestros higlands, y solo se cebara en las llanuras y en los puertos de mar de nuestros Sowhlands! ¡Dichosos lugares donde no penetran las pasiones bastardas, donde nada se adultera... donde todo es puro... la atmósfera y las aguas, la vegetación y las cfiaturas!... ¡Dichosos lugares donde todo se manifiesta en su lujo de santidad y en su magnificencia de pureza; donde la religión de Jesucristo es intuitiva, ingénita y orgánica, por decirlo así, pues nadie la esplica y se siente como ia an-

LA FLOR DE ESTANILLO

Gran Depósito de tabacos, cigarros y paquetes de picadura de todas marcas, con iguales concesiones que las fábricas de

M. PEREIRA Y COMPAÑIA
GRAN FABRICA DE TABACOS Y PAQUETES DE PICADURA

"LA NOBLEZA"

Teléfono núm. 360.—CALLE DEL OBISPO N° 7.—HABANA.—Telégrafo: PEREIRA.

Completo y variado surtido de tabacos, cigarros, picadura y fósforos que se detallan á iguales precios que las fábricas. «Vegigas del Norte» para la conservación del tabaco. Vainilla de México para dar aroma, Booj Rum y alcoholado de Santo Domingo de gran utilidad para el tocador. Llamamos la atención de nuestros favorecedores hácia la picadura suelta LA MALAGUENA que detallamos al precio de 30 centavos libra.

OFICIOS NUM. 13.

TELEFONO N° 397.

SEJO HERMANOS
 COSEHEROS.—ORENSE.

—IMPORTADORES DE VINOS GALLEGOS—

Propietarios de las tan acreditadas marcas «SAN LAZARO», «SALTO D'O CAN», «ENXEBRE», «VEIRA D'O MIÑO» y RIVEIRO.» Se detallan en cuarterolas y Garrafones y se llevan á domicilio, garantizando su pureza.

OFICIOS 13.—TELEFONO 397.—HABANA.

COMPANIA GENERAL TRASATLANTICA
 DE
VAPORES CORREOS FRANCESES

Nuevo itinerario.—Viajes directos y rápidos.

Los vapores de esta compañía efectuarán el siguiente itinerario:

SAINT NAZAIRE, SANTANDER, HABANA, VERACRUZ.

HAVRE, BORDEAUX, CORUÑA, HABANA Y VERACRUZ.

Salida de la Habana para Veracruz, los días 6 y 21.—Salida de la Habana para Europa, los días 16 y 1° de cada mes.

Los señores empleados y militares obtendrán ventajas en viajar por esta línea. Recibe carga para toda Europa, Buenos Aires y Montevideo. La carga para LONDRES será entregada en 17 DIAS. Flete 3/ millar de tabaco.

Para más informes, impondrán, Amargura 5, sus consignatarios.

Bridat, Mont'ros y Compañia.

LOSER JANOS HUNGARIAN APERIENT

AGUA APERITIVA HUNGARA

Budapest.

LOSER JÁNOS

Hungría.

La sola genuina natural que se importa directamente de los manantiales de Budapest.

Tiene todas las garantías para usarse.

Los profesores más reputados de esta Isla, apreciando los resultados exactos, de la dosificación del agua, ya administrada como laxante, ya como purgante, han preferido su empleo, como agua genuinamente natural, embarcada directamente por el propietario, con la inspección oficial, á los representantes en esta Isla.

El Dr. G. Patau, en su obra *Les Purgatifs*, París 1894, presenta el juicio comparativo de Dorvault, en que las sales de magnesia, (que son las de LOSER JANOS,) sobre todo el sulfato (LOSER JANOS contiene 18 gramos) empleado como purgante, dá una acción más segura, activa y breve, sin molestias, y que son sin disputa preferibles las aguas minerales naturales purgantes, de sulfato de magnesia.

Las indicaciones y empleo del agua de LOSER JANOS, tan variada, está juzgada por el profesorado médico de la Isla, es el sustituto por excelencia de todos los purgantes.

Su precio es mucho menor.

Un frasco de cuatro dosis TREINTA Y CINCO CENTAVOS PLATA,—al público.

Una caja de cincuenta frascos ONCE pesos oro.

No admite competencia. Se vende en las Droguerías y Farmacias acreditadas.

A. Valdés y Compañia: Representantes.—Julio César Martínez: Agente General.

OBRAPIA NUM. 14.—APARTADO 484.—TELEFONO 283.—HABANA.

Recétese LOSER JANOS, agua natural purgante.

VINO RESTAURADOR DE PEÑA.

Esta especialidad es el reconstituyente más poderoso que se conoce. Combate la anémia, debilidad general, pobreza de la sangre y desordenes de la menstruación.

Posee propiedades tónicas, debido á las excelentes quinas que entran en su composición, propiedades digestivas, debida á los jugos pepsicos que forman parte de él; y una poderosa fuerza reconstituyente que le dá una sal de hierro facilmente asimilable por la economía.

Hállase de venta en la Farmacia de su autor.

AGUILA NUMERO 136.—HABANA.

Tambien se prepara por el mismo autor la dentina infalible con la que se salvan todos los niños durante el período de la dentición.

El * Maestro * Chané

Ofrece sus servicios al público como
 Profesor de solfeo, canto y piano.

PRECIOS CONVENCIONALES

HABANA NUM. 50

IMPRESA Y PAPELERIA
 DE
RUIZ Y HERMANO
 S. IGNACIO 15
 HABANA.
 Proprietores de la Real Casa.

Juan Cabanas Gonzalez

COMISIONISTA

—Y—
 ANTIGUO IMPORTADOR DE MUEBLES

SILLAS, MADERAS FINAS,

MOLDURAS Y CHAPAS DE TODAS CLASES.

SAN JOSE 10.—HABANA.

Dr. Sueiras y Miralles,

ESPECIALISTA DE LA ESCUELA DE MADRID Y PARIS.

Nuevo tratamiento para la cura del venéreo.
 Garantiza las curas de las efeciones de la piel,
 en pocos días, por rebeldes que sean.

Gabinete, Maloja 11.—Consultas de 12 á 2.

TELEFONO 1654.

B. PIÑON Y C.^A

LAMPARILLA 22, (ALTOS)

Hacen pagos por cable y giran letras á corta y larga vista sobre Londres, París, Berlin, Nueva York y demás plazas importantes de Francia, Alemania y Estados Unidos, así como sobre Madrid, todas las capitales de provincias y pueblos chicos y grandes de España é Islas Baleares y Canarias.